

Concepciones de los docentes sobre las características de la educación a distancia en la Universidad Nacional Abierta

Aarom Oramas

AAROM ORAMAS: Licenciado en Educación, mención Filosofía de la Universidad Católica Andrés Bello. Especialista en Planificación y Evaluación de la Educación de la Universidad Santa María. Magíster en Educación, mención Evaluación Educativa de la Universidad Pedagógica Experimental Libertador. Se ha desempeñado como docente de aula, desde 1996, en el nivel de Educación Media General en Venezuela. Ha sido profesor universitario en el área de Filosofía y Pedagogía en el Instituto Pedagógico de Caracas y en el Instituto Universitario Salesiano Padre Ojeda. Desde el 2008, se desempeña como Evaluador en la Mención de Dificultades de Aprendizaje en la Universidad Nacional Abierta (UNA). Es el responsable de la Línea de Investigación "Teorías de la enseñanza: Bases para la Formación Docente, la Vida Escolar, la Producción Curricular y la Investigación Educativa" y de los Seminarios de Teorías de la Enseñanza adscritos al Grupo de Investigación del Área de Educación (GIDE-UNA). Ha presentado ponencias en distintos congresos pedagógicos y tiene publicaciones en revistas arbitradas sobre esta temática.

Resumen

El siguiente estudio tiene como propósito identificar la concepción de las características de la educación a distancia (EaD) que manejan los docentes del Área de Educación en la Universidad Nacional Abierta (UNA). Para tal fin, se realizó una investigación de enfoque cualitativo, de tipo etnográfico; se utilizaron las técnicas de observación participante y entrevista a profundidad para la recolección de información. Los informantes clave fueron Especialistas en Contenido y Asesoras de las menciones Preescolar y Dificultades de Aprendizaje de la carrera de Educación en el Nivel Central y Centro Local Metropolitano de la UNA. Se concluyó que: (a) la EaD en la UNA es una modalidad para facilitar la enseñanza que va en contra de lo que las docentes han experimentado por años en su experiencia como docente en aula; (b) la EaD en la UNA motiva a las docentes a aprender a trabajar en esta modalidad y a creer en las potencialidades de este sistema, y (c) la prácti-

ca tradicional de enseñar, es decir, pararse frente a un grupo de estudiantes está presente en el pensamiento de las docentes y reclama hacerse presente en su práctica.

PALABRAS CLAVE: Concepciones docentes, Educación a Distancia, Enseñanza.

Abstract

The purpose of this research is to identify the conceptions on characteristics of distance education (EaD) who manage teachers from the Education in the National Open University (UNA). It was made a qualitative and ethnographic research. The techniques developed were: participant observation and deep survey to collect the information. Key participants in the survey were the Specialists in Content and Consultants of Preschool and Learning Disabilities of the Education career in the Central Level and the Metropolitan Local Center of the UNA. It was concluded that: (a) the EaD at UNA is a modality to facilitate the teaching that goes against what the teachers have experienced for years in his classroom teaching experience, (b) distance education at UNA motivates the teachers to learn to work in this mode, and believe in the potential of the same, and (c) the traditional practice of teaching, ie, stand in front of a group of students is present in the thinking of teachers and claimed to be present in their practice.

KEYWORDS: Conceptions teaching, Distance Education, Education.

A modo de introducción

A lo largo de la historia, la educación ha existido para compartir la vivencia concreta de una comunidad, sociedad o nación con las generaciones más jóvenes, con el fin de perpetuar lo que le es propio: su cultura. El maestro era aquel que acompañaba a estos jóvenes en el descubrimiento de todo aquello que los rodeaba y en la asunción de la cultura donde nacieron y se desenvuelven.

Con el correr del tiempo, esta visión de la educación ha ido cambiando, gracias a la aparición, acumulación y diferenciación de saberes de la ciencia, que desde su mirada objetiva y rigurosa, encontró la manera de explicar el hecho educativo desde varias miradas: la psicológica, la sociológica y la filosófica. Cada una de estas miradas ha aportado su grano de arena para configurar y caracterizar los procesos

de enseñanza, el quehacer del docente, el aprendizaje del estudiante, la formación docente, la evaluación educativa, entre otros. Sin embargo, a pesar de las diferentes teorías que existen en el ámbito educativo, las formas de reflexionar a la enseñanza dependen directamente de la práctica pedagógica que realiza el profesional de la docencia y de las creencias que maneja sobre dicha práctica.

Hasta este punto, se vislumbra un largo camino por recorrer, porque implica un revisar la práctica pedagógica, sistematizarla y establecer los elementos comunes que apunten hacia esa conformación de conocimientos propios y coherentes sobre la enseñanza y los aspectos que le son inherentes.

Es por esto que la presente investigación pretende identificar la concepción de las características de la educación a distancia (EaD) que manejan los docentes del Área de Educación en la Universidad Nacional Abierta (UNA), institución pionera de esta modalidad en Venezuela. Por la naturaleza del estudio, el enfoque de esta investigación se circunscribe bajo el paradigma cualitativo dentro de un estudio etnográfico.

Sobre las concepciones de los docentes

El proceso de revisión de la práctica pedagógica del profesional de la docencia apunta hacia la exposición de las creencias que se tienen sobre la enseñanza y los procesos que le son inherentes, ya que los docentes mantienen supuestos comunes, un repertorio de normas y una memoria compartida de cómo se ha actuado y se debe actuar dentro del quehacer pedagógico.

Carr (1996) señala que los profesionales de la educación poseen un conjunto de supuestos, creencias que les ayuda a interpretar y comprender las situaciones pedagógicas en las que se encuentran inmersos. A estos supuestos o creencias se les ha llamado de diversas formas: *habitus* (Bourdieu, 1991) o concepciones (Santos Guerra, 1998).

Por su parte, Prieto (2008) afirma que las creencias de los profesores se definen como:

...comprensiones, supuestos, imágenes o proposiciones sentidas como verdaderas y desde las cuales los sujetos orientan sus acciones, apoyan sus juicios y toman decisiones, tipificando no solo 'lo que es' sino que también 'lo que debería ser'. Asimismo, las representan como un repertorio de

supuestos y respuestas rutinarias a los problemas profesionales sin base teórica que las sustenten y que determinan el comportamiento de los sujetos (p. 129).

Esta definición presentada por Prieto fue la que el investigador asumió para presentar las características de la educación a distancia (EaD) que manejan los docentes del Área de Educación en la UNA, ya que la comprensión del quehacer pedagógico de cada docente está influenciada por proposiciones o supuestos que, sin tener fundamento teórico, marcan la forma de actuar de cada uno de ellos en su accionar diario. En sintonía con lo anterior, se encuentran los argumentos presentados por Carr (ob. cit.), quien señala: "...realizar una práctica educativa presupone siempre un esquema teórico que, al mismo tiempo, es constitutivo de esa práctica y el medio para comprender las prácticas educativas de otros" (p. 65). Esta realidad es la que se interpretó en este estudio.

El camino metodológico empleado

Como se aclaró en el apartado de la introducción, este estudio se enmarcó en el enfoque cualitativo en atención a los planteamientos de Martínez (2000) y Rodríguez, Gil y García (1996). De acuerdo con los principios del enfoque cualitativo, el estudio etnográfico permitió estudiar las categorías de análisis que surgieron de la interpretación de los datos que se obtuvieron en el proceso de investigación realizado.

Para este estudio, se consideraron como informantes clave a cuatro especialistas en contenido¹ de la carrera de Educación en las menciones de Preescolar y Dificultades del Aprendizaje del nivel Central de la UNA, y dos asesoras² que laboran en las menciones antes señaladas en el Centro Local³ Metropolitano.

Las cuatro especialistas en contenido, que participaron en la investigación, son

1 Encargados de elaborar y diseñar los materiales instruccionales de cada una de las asignaturas que se administran en el pensum de estudios de las carreras que se ofrecen en la UNA.

2 Se encargan de orientar los procesos de aprendizaje de los estudiantes en los Centros Locales de la UNA; para esto, realizan tareas de explicación de los contenidos de los distintos materiales instruccionales de las asignaturas que tienen a su cargo, proponen soluciones a los estudiantes para el logro de los objetivos de los cursos que estudian y evalúan los trabajos prácticos de las asignaturas que así lo requieran.

3 Representa la unidad de ejecución de la UNA donde el estudiante se relaciona con la Universidad y recibe atención y orientación directa desde el punto de vista académico y administrativo durante su permanencia en la Institución.

docentes de profesión con distinto tiempo en el ejercicio de la profesión, que va desde los 8 hasta los 25 años, en las modalidades: presencial y a distancia. En cuanto a las asesoras, una es psicóloga de profesión, especializada en Psicología Escolar, jubilada, con 16 años de experiencia como asesora en la UNA; la otra es profesora de Educación Especial, mención Dificultades de Aprendizaje, jubilada después de 25 años de cumplir funciones en una unidad psicoeducativa de un plantel, y con 13 años en la UNA.

Por otra parte, como el investigador forma parte activa del grupo de informantes clave, la técnica de *la observación participante* fue la pertinente para el proceso investigativo que se desarrolló porque permitió ir a la realidad directamente. Se utilizó la observación, tal como lo establece McKernan (2001), es decir, el observador se tomó el tiempo necesario para obtener información relevante del comportamiento, tanto verbal como no verbal de los informantes clave e investigó en función de la realidad inmediata de estos utilizando un diario de investigación.

En segundo lugar, se utilizó la técnica de *la entrevista*. Todas las entrevistas se realizaron en los lugares de trabajo de las especialistas en contenido y las asesoras de las menciones de Preescolar y Dificultades de Aprendizaje. Para la realización de las entrevistas, el investigador diseñó un guión de preguntas abiertas sobre el objeto de estudio que trató de seguir, pero en el desarrollo, según la entrevistada, cambió un poco la secuencia de las preguntas. El guión de la entrevista estuvo estructurado por cinco preguntas generadoras que apuntaban a cada una de las temáticas que fueron ejes centrales en la investigación desarrollada. A cada una de las interrogantes se les asignó algunos aspectos de la temática que se debían incluir durante el desarrollo de las entrevistas. Para la realización de las entrevistas, se utilizaron una grabadora de audio digital y el diario de investigación para tomar algunas notas sobre actitudes de las entrevistadas.

Una vez realizadas las entrevistas, el investigador transcribió cada una colocándolas en archivos separados para facilitar el proceso de reproducción y categorización. En cada transcripción, se colocó la numeración de las líneas y se cambiaron nombres de personas para resguardar la identidad de las entrevistadas. Posteriormente, se procedió a dividir el texto en unidades temáticas por líneas numeradas para luego categorizar con una expresión o término.

Concepción de las características de la EAD en la UNA

Tomando en consideración la categorización de la información que emergió de

las entrevistas a las especialistas en contenido y a las asesoras, la concepción de las características de la educación a distancia (EaD) en la UNA se entenderá como fruto de la experiencia laboral de estas en la modalidad a distancia, que transcurre por un proceso de aprendizaje y adaptación a la forma de trabajo en esta modalidad, que implica la no presencia de los estudiantes; y que, gracias a la práctica cotidiana que realizan en ella, se convencen de los distintos beneficios que posee la modalidad y llegan a creer en ella como forma de enseñanza.

Las docentes, al entrar en contacto con la modalidad a distancia, lo primero que hacen es aprender a trabajar en ella. Tratan de entender cómo se puede enseñar sin estar presente en el espacio físico del aula de clases en donde han desarrollado toda su práctica educativa; pero, a pesar de los años que tienen laborando en la UNA, expresan que aún les falta mucho por aprender:

...digamos que, que he tenido que aprender; no manejaba este sistema, esta modalidad, todavía creo que me faltan muchas cosas, pero digamos que, que he aprendido...

...me costó un poco porque yo también vengo de formación presencial, entonces, ese cambio sí fue un poco, como que un shock, pero a medida que me fui metiendo en el trabajo, de lo que era la universidad, que fui conociendo la universidad, fui mejorando poco a poco... Y poco a poco, uno va como que adaptándose a lo que es la no presencia del estudiante y poco a poco así, hasta que. Yo creo que la educación a distancia no, tú no la terminas, como que, en esta universidad, porque yo siento que es como muy compleja, entonces tú nunca puedes decir que ya, que ya sabes todo, que ya lo tienes todo el conocimiento; ya tengo 7 años voy para 8 y yo considero que todavía tengo muuuucho que aprender, muchísimo...

Se expresa claramente aquí que la EaD no es una modalidad de enseñanza fácil porque implica una serie de competencias que se aprenden en la práctica cotidiana de los docentes en las labores que realizan. A partir de lo expresado por Torres (2002), las docentes se encuentran frente a una forma de educar que no se parece a la tradicional contigüidad física de profesores y alumnos en locales especiales para fines educativos; por esta razón, se debe aprender a trabajar en ella.

En la medida que las docentes van teniendo experiencia en la modalidad a distancia, ya sea por la práctica cotidiana que realizan o porque han vivenciado en su formación profesional esta modalidad, se comienza a creer en ella, reconociendo el gran potencial que tiene, por las exigencias que se le presentan tanto al estudiante como a los docentes:

...me metí en la Especialización de Telemática en la UNA, que fue mi pri-

mer contacto real con la educación a distancia, porque, real te digo desde el sentido que lo vivencí yo y quedé convencida de que la educación a distancia ¡ES!.. Entonces cuando yo hice la Especialización en a distancia, en la de Telemática, quedé encantada con el modelo, quedé fascinada...

...el creer en la modalidad, ¿por qué?, porque la he vivido, la he vivido como estudiante y la estoy viviendo como profesora y creo que, he podido hacer una, digamos, una comparación, y creo en la modalidad; antes no lo hacía, ahora que ya tengo muchos años aquí trabajando, sí creo; creo que esta modalidad tiene mucho potencial, creo que se le exige, que tiene constancia, que el que tiene deseos de estudiar, lo hace y lo logra...

La modalidad a distancia exige del estudiante que este logre autorregular su aprendizaje, es decir, que pueda valerse por sí mismo, en el manejo del conocimiento que accede gracias a los materiales instruccionales. En concordancia con Toro (2005), la EaD favorece que el estudiante maneje su propio ritmo de aprendizaje, permitiéndole realizar sus actividades evaluativas de manera independiente, sin la asistencia regular, frecuente y obligatoria a clases, con el apoyo de asesores o tutores, cuando así lo requiera. Por esta razón, las docentes señalan que creen en la modalidad y le encuentran valor, porque han vivenciado el proceso de formación por medio de ella.

Por otra parte, las docentes expresan como lo más llamativo de trabajar en la modalidad a distancia es la no presencia del estudiante a quien dirigen todos sus esfuerzos en la planificación y diseño de los materiales instruccionales. Al comenzar a trabajar en la modalidad se les comunica las características del estudiante UNA: un estudiante ideal, sin particularidades, descontextualizado, pero, sobre todo, ausente para el docente a la hora de planificar y ejecutar la enseñanza. Ellas expresan que les hace falta esa presencia, porque así han sido formadas y la modalidad a distancia rompe con esa tradición, lo cual genera un desequilibrio en su forma de concebir la educación porque la docente ya no será responsable del proceso de aprendizaje del estudiante, y este es el único responsable. Asimismo, valoran las bondades de la modalidad: llegar a lugares más lejos de la zona geográfica en que se encuentran, facilidad para trabajar a tiempo completo y estudiar en los espacios de tiempo que decida el estudiante:

...porque tienes, la característica de los estudiantes, por mucho que a lo mejor esté escrito, por mucho que siempre nos digan son adultos, son gente que trabaja, bueno, la Universidad tiene pues, ahora, estudiantes que no necesariamente son adultos, ni que trabajan, ok, sino que muchas veces son jóvenes y están viendo 2 carreras, entonces, conocer todas las particularidades de cada alumno, todas las individualidades, todas las necesidades,

me parece que eso es una debilidad para tú poder programar la enseñanza.

Primero, porque trabajaba con niños, o sea, el cambio era de niños a trabajar ahora con adultos, que no iba a tener mis adultos, los adultos en frente, sino que bueno, tenía que hacer unas pruebas para unas personas que yo desconocía...

...yo desde que llegué aquí, lo que yo siempre he sentido es que necesito los estudiantes, necesito experiencia...

...que ellas entiendan que la vi..., la responsabilidad es de ellas...

...como trabajo con puras maestras, o pichones de maestras, o asistentes de maestras, o personas que quieren ser maestras, o sea, encaja perfecto porque ya ellas como que no tienen esas necesidades de presencialidad...

...además de todo, podemos llegar muchísimo más lejos, porque yo tengo de La Guaira, de San Antonio...

La no presencia del estudiante, mientras se ejecuta la enseñanza, es una característica esencial de la EaD expresada por García Aretio (2001); por lo tanto, este dirige solo su proceso de aprendizaje. Ellos son los únicos responsables de su formación profesional, las docentes fungen como acompañantes en ese proceso de aprendizaje, facilitan las instrucciones necesarias para que ellos logren sus metas. Sin embargo, las docentes, debido a toda su experiencia educativa en aula dentro de la modalidad presencial, necesitan de ese contacto con el estudiante para validar su labor; necesitan sentirse responsables de lo que aprende el estudiante, del tiempo en que este realiza ese aprendizaje y de cómo lo practica.

Evidencias y conclusiones

Se evidencia, con la interpretación de esta categoría, que las docentes conciben la EaD como una modalidad para facilitar la enseñanza que va en contra de lo que ellas han experimentado por años en su experiencia docente en aula. Esto trae como consecuencia que se motiven a aprender a trabajar en esta modalidad y crean en las potencialidades de la misma. No obstante, siempre su práctica tradicional de enseñar, es decir, pararse frente a un grupo de estudiantes está presente en su pensamiento, y les reclama hacerse presentes de alguna forma. Sin lugar a dudas, la tradición docente pesa en la forma de pensar la enseñanza de las docentes entrevistadas.

Para concluir, es importante referirse al contexto del lugar donde se realizó la investigación, la UNA, ya que marca significativamente a las docentes que laboran en esta, porque genera una forma de pensamiento y de actuar, a modo de cultura sobre la modalidad a distancia, de la cual ni los docentes que trabajan allí ni el investigador pueden evadir; pues se evidencia en el lenguaje utilizado, en el ejercicio de los roles, la forma de plantear la evaluación, la manera de elaborar los materiales instruccionales, entre otros.

En este mismo orden de ideas, el quehacer pedagógico que realizan las docentes en la modalidad a distancia ha tenido que aprenderse porque la mayoría de su experiencia pedagógica se ubica en la modalidad presencial y ellas han necesitado entender cómo se puede enseñar sin estar presente en el espacio físico del aula de clases, sin la presencia del estudiante a quien dirigen todos sus esfuerzos en la planificación y diseño de los materiales instruccionales. No obstante, a pesar de todo ese esfuerzo por aprender, por el cual llegan a convencerse de las potencialidades de la modalidad a distancia y creer fielmente en ella, las docentes expresan que les hace falta la presencia del estudiante, porque así han sido formadas y la modalidad a distancia rompe con esa tradición, generando un desequilibrio en su forma de concebir la educación, ya que la docente no será la responsable del proceso de aprendizaje del estudiante, sino que la responsabilidad es solo de este.

Lo expresado por las docentes revela que la concepción de la enseñanza de la institución pesa más en su quehacer educativo cotidiano, porque así se lo exige en el ejercicio de su rol. El modelo educativo de la UNA, basado en los principios de la modalidad a distancia, exige de los docentes que laboran en ella la planificación de la enseñanza desde criterios netamente técnicos, y cuando plantean otras formas distintas de pensar la enseñanza en los materiales instruccionales, el diseñador y el evaluador las conducen a ubicar estrategias instruccionales, los contenidos y las estrategias de evaluación de la forma como los concibe esta casa de estudios.

Con esto queda en evidencia que la cultura organizativa de la institución educativa, en este caso, la de la UNA, marca significativamente la forma de actuar y de ejercer la docencia de las especialistas, evaluadores y asesoras de la carrera de Educación en las menciones de Preescolar y Dificultades de Aprendizaje.

Por otra parte, las docentes, debido a toda su experiencia educativa en aula dentro de la modalidad presencial, necesitan del contacto con el estudiante para validar su labor; necesitan sentirse responsables de lo que aprende el estudiante, del tiempo en que este realiza ese aprendizaje y de cómo lo práctica. Se puede afirmar que las docentes conciben la educación a distancia como una modalidad que va en contra de lo que ellas han experimentado por años como docentes de aula. Esto

debido a que su práctica tradicional de enseñar, es decir, el contacto cara a cara con un grupo de estudiantes predomina en su pensamiento, y les reclama hacerse presente de alguna forma. Sin lugar a dudas, la tradición docente determina la manera de pensar la enseñanza de las docentes entrevistadas.

Bibliografía

- BOURDIEU, P. (1991). *El sentido práctico*. Madrid, Taurus Ediciones.
- CARR, W. (1996). *Una teoría para la educación. Hacia una investigación educativa crítica*. Madrid: Ediciones Morata y Fundación Paideia.
- GARCÍA ARETIO, L. (2001). *Educación a Distancia. De la teoría a la práctica*. Barcelona, Ariel.
- MARTÍNEZ, M. (2000). *La investigación cualitativa etnográfica en educación. Manual teórico-práctico* (3º ed.). México, Trillas.
- MCKERNAN, J. (2001). *Investigación-acción y currículo*. Madrid, Morata.
- RODRÍGUEZ, G; J. GIL y E. GARCÍA. (1996). *Metodología de la investigación cualitativa*. Málaga, Aljibe.
- SANTOS GUERRA, M. (1998). *Evaluar es comprender*. Buenos Aires, Magisterio del Río de Plata.
- TORRES, S. (2002). *Metodología de la Enseñanza Abierta y a Distancia*. (E-learning). Granada, Ediciones La Montaña.
- TORO, A. (2005). *Abc de la Educación Virtual y a Distancia. Interconed*. Bogotá, UNESCO.